

La vida de Lewis Carroll

Charles Lutwidge Dodgson (1832-1898), más conocido por su seudónimo de **Lewis Carroll**, fue un escritor inglés que además era matemático y fotógrafo. Desde muy joven, escribió poesía y cuentos de corte humorístico y satírico.

Estudió en el Christ Church, uno de los colegios más grandes de la Universidad de Oxford. En 1855, fue nombrado allí profesor de matemática –un cargo muy prestigioso para la época– por el doctor Henry Liddell quien era el Decano en ese momento. Carroll hizo amistad con el decano y su familia, donde había tres niñas.

La relación entre el autor y la familia Liddell, y especialmente con Alicia, una de sus hijas, se prolongó durante varios años. Salían de excursión por los alrededores de Oxford. Alicia era la preferida del escritor y la “supuesta protagonista” de sus famosos libros.

En el año 1865 Carroll publicó “Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas”, convirtiéndose en un éxito comercial y haciendo famoso su nombre por todo el mundo. Años más tarde, en 1871, lo hizo con “A través del espejo” y “Lo que Alicia encontró allí”, obras consideradas continuación de la primera.



Fotografía de © Irene Corchado.



Imagen del Museo Nacional de Medios del Reino Unido, tomada de Wikimedia Commons.

Christ Church

El gran salón comedor del Christ Church es muy famoso; varias escenas de la película “Harry Potter” suceden en él. Numerosos retratos cuelgan de sus paredes entre los que se encuentra el de Carroll, quien estudió, enseñó y vivió en ese lugar.



Fotografía de Tristan Surtel, tomada de Wikimedia Commons.

La infancia en la época de Carroll

Las clases sociales más acomodadas tenían una doble visión de la infancia. Por un lado, podían considerarla como un período feliz, un tiempo simple y sin complicaciones. Pero por el otro, niñas y niños no tenían derecho a opinar, no podían participar en muchas actividades y mucho menos interrumpir las conversaciones de los adultos.

Los niños a menudo vivían en internados, a cargo de profesores muy estrictos. Las niñas quedaban en su casa y se les enseñaba buenos modales, por lo general con una institutriz que iba al hogar.

Para otros grupos sociales como los obreros, ser niña o niño significaba otra cosa: vivir en duras condiciones donde el hambre, la mortalidad y el trabajo causaban estragos.



Imagen de Lewis Hine (1909), tomada de Wikimedia Commons.

Las niñas y los niños de familias humildes empezaban a trabajar a los 4 o 5 años en las mismas ocupaciones que los adultos, con jornadas de 12 horas.

La literatura en la era victoriana

La Inglaterra victoriana fue una gran etapa de creación de obras literarias. La literatura para niños y niñas en esa época no se enfocaba en entretenerlos y entretenerlas, su fin era únicamente mostrarles buenos modelos de conducta, según las creencias de la época.

Las aventuras de Alicia fueron un oasis en un desierto de modales e hipocresía en la sociedad victoriana. Fue una de las primeras obras literarias dirigida a cultivar la prodigiosa imaginación de las niñas y los niños sin intención de enseñarles a portarse bien.

Las niñas y los niños de clases acomodadas tenían vidas sometidas a estrictas normas sociales. No se veía bien que padres o madres fueran afectuosos. Los varones recibían muy buena educación formal. Eso sí, todas ellas y todos ellos tenían juguetes y alimentos suficientes.



Imágenes en dominio público, tomadas del sitio <https://victorianchildren.org/>